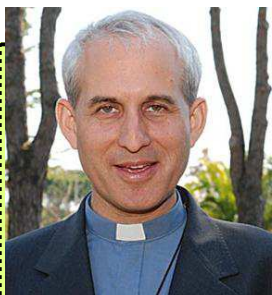


CAGLIERO 11

Boletín para la Animación Misionera Salesiana



Una publicación del Dicasterio para las Misiones para las comunidades salesianas y amigos de la misión salesiana



Queridos amigos:

Se acerca de nuevo el once del once. Hagamos

memoria viva de aquel 11 de noviembre de 1875, profecía de todas las expediciones misioneras salesianas que vendrán después; incluso la del 28 de septiembre pasado que acabamos de celebrar: la Expedición 145°.

Poco a poco en las inspecciones y en las casas el día once de cada mes va tomando forma y color misionero. Se multiplican las iniciativas: rosario misionero, celebraciones comunitarias misioneras, testimonios misioneros, envíos misioneros de personas y de grupos, etc.

Como el 24 de cada mes - María Auxiliadora - y el último día del mes - Don Bosco - el once debería ser un "termómetro" y un "faro": un "termómetro" que mide la "temperatura misionera" de nuestros corazones, de nuestras casas y de nuestros proyectos; "no nos dejemos robar la fuerza misionera", insiste el Papa Francisco (EG 109); y también un "faro" que orienta los horizontes misioneros de nuestro compromiso educativo y pastoral de cada día, y que nos ayuda a no quedarnos parados.

Que los animadores misioneros sepan aprovechar la preciosa oportunidad de cada 11 del mes especialmente del de noviembre. ¡Gracias!

G. Basañes

P. Guillermo Basañes SDB
Consejero para las misiones

La semilla plantada el 11 de November de 1875 se ha hecho un gran árbol

La *Memorias Biográficas* recuerdan el primer envío misionero de hace 139 años :

Legó finalmente el 11 de noviembre... una expedición misionera... había algo de épico en los ojos de los que vivían en un rincón remoto de Turín llamado Valdocco... Llegado el Magnificat de las vísperas, los misioneros, de dos en dos, hicieron el ingreso en el presbiterio, los sacerdotes vestidos a la española y con el bonete en la mano, los seglares con traje negro y con el sombrero en la mano...

Terminadas las vísperas, subió al púlpito nuestro Beato Padre. Al aparecer él se hizo silencio en el gran mar de gente; un estremecimiento de conmoción atravesó todo el auditorio, que bebió ávidamente sus palabras. Cada vez que se refería directamente a los Misioneros, se le velaba la voz, hasta apagársele en los labios. Con esfuerzos... reprimía las lágrimas, pero el auditorio lloraba... *'De esta manera damos inicio a una gran obra, no porque se tengan pretensiones o creamos convertir al mundo entero en pocos días, no, pero ¿quién sabe si no es esta expedición y este poco como una semilla de la que surgirá una gran planta?'*" (BM XI, 381ss).

Gracias a este espíritu misionero, como elemento esencial del espíritu salesiano, hoy el carisma de Don Bosco está presente en 132 países. ¡Aquella semilla plantada el 11 de septiembre de 1875 se ha convertido verdaderamente en una gran planta !



Retos y alegrías de un misionero en Bélgica



Durante mi noviciado leí el pasaje de Isaías 6,8: "Oí la voz del Señor que decía: '¿A quién mandaré en mi lugar?'. Y yo respondí: 'Aquí estoy, Señor, mándame a mí'. Manifesté mi deseo misionero con mi maestro de novicios tres veces: "compartir el amor de Dios con otras personas como misionero salesiano ya sea en mi país o fuera de mi país". Pero la respuesta siempre era la misma: "¿Para qué quieres ser misionero en el extranjero?, Indonesia necesita misioneros."

Tiempo después, no pudiendo dejar de oír la voz de Dios que me llamaba a ser misionero *ad extra*, decidí una vez más expresar mi deseo al director del posnoviciado, pero de nuevo recibí la misma respuesta: "Indonesia necesita aún muchos misioneros". Esto no frenó mi deseo misionero. Aquí hay vocaciones, mientras que otras Provincias salesianas, como otras partes de la Iglesia, tienen necesidad de obreros para la viña del Señor. Así, durante mi segundo años de posnoviciado (sin permiso de mi director) decidí escribir directamente a Don Francis Alencherry, entonces Consejero para las misiones. Dos meses después me respondió diciendo que me ofreciera para ser misionero.

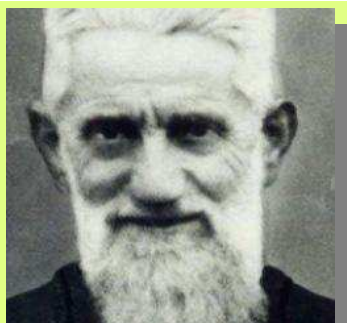
En 2010 durante su visita a Indonesia hablé de mi deseo misionero con Don Václav Clement, el nuevo Consejero para las misiones. Un mes después me escribió diciéndome que sería enviado como misionero a Bélgica. Estaba muy entusiasmado con la idea de finalmente realizar mi vocación misionera. Han pasado ya cuatro años desde que llegué. Durante estos años, como todos los misioneros del mundo, tuve que hacer un esfuerzo para aprender el flamenco y poder comunicarme con la gente del lugar. He tenido que adaptarme también a las comidas, al clima, a la mentalidad, y a su modo de vivir. Hice mi trienio y ahora estoy estudiando teología en Lovaina.

No es tan fácil vivir en Bélgica. Cada momento es un reto que trato de afrontar con fe y alegría. El secularismo, el materialismo y el racionalismo desafían a la religión, a Dios y a la fe, sobre todo a los jóvenes. En realidad me he dado cuenta de que, para la mayor parte de los jóvenes en Bélgica, estos argumentos son considerados temas irrelevantes de conversación. Este ambiente secularizado daña también a nuestros misioneros salesianos. Si no tenemos una fuerte espiritualidad podríamos ser simplemente un fenómeno social. Peor aún, nosotros mismos podríamos vivir un estilo de vida secularizado.

Entonces, ¿cómo podemos anunciar al Evangelio en Bélgica? Quisiera compartir mi experiencia. Un día, algunos amigos, que me habían visto jugar fútbol, me preguntaron que si yo era futbolista. "No", les dije, "Yo soy salesiano". "¿Que es un salesiano?", preguntó uno de ellos. "Un salesiano es un religioso sacerdote o coadjutor". "¿Qué haces aquí?", preguntó otro. Le dije: "Yo soy misionero". "¿Qué?, ¿misionero en Bélgica! ¿No te parece esto un poco raro?, replicó con sorpresa. Y añadí: "Es que yo soy un misionero moderno". Sin embargo en este sencillo encuentro me hice amigo de ellos. Ahora estamos empezando a hablar de religión, de la fe y de Dios. Incluso me han aceptado como misionero. Más aún, he descubierto que en esta sociedad secularizada, materialista y racionalista la amistad es la que abre al primer anuncio de Cristo.

Estoy muy contento de ser misionero aquí en Bélgica. Con la ayuda de vuestras oraciones un día nuestro testimonio misionero y el esfuerzo para favorecer el primer anuncio producirá frutos abundantes!

Cl. Antonius Berek
Indonesio, misionero en Bélgica



Testimonio de santidad misionera salesiana

"El verdadero vínculo que tiene fraternalmente unidos estos queridos hijos de la tez morena y de corazón tan bueno, es siempre el mismo: la caridad y las buenas maneras. Saben que son amados, eso es todo; y tratan de corresponder a nuestras premuras, aún a costa de pequeños sacrificios personales" (Octubre 1926).

De un artículo escrito para el *Boletín Salesiano* por el Siervo de Dios Constantino Vendrame (1893-1957), apóstol inflamado del Evangelio, como un nuevo San Francisco Javier en el Noreste de la India



Intención Misionera Salesiana

Los Salesianos de la región Asia Sur

Para que los Salesianos se comprometan en la evangelización en sus obras educativas o sociales, en las actividades de empowerment político de nuestros destinatarios.

En el contexto de la grande misión salesiana a veces estamos tentados a quedarnos en el trabajo social: eliminar el analfabetismo, la educación de calidad u ofrecer a los jóvenes una buena preparación técnica, salvar a los muchachos de la calle, etc. Y podemos olvidar poco a poco que somos ante todo discípulos de Jesús de Nazaret. La solución de Jesús es salvar a la humanidad de todo mal, también de la opresión material y social. Lo mejor que podemos dar a los pobres es el Evangelio y el Espíritu que nos hace libres. Si bien la conversión no es nuestro objetivo directo, proclamar a Jesús en todas nuestras acciones y palabras es nuestro derecho a partir del bautismo, y es importante para nuestra vocación durante toda la vida.

